**TEMA ESPECIAL: MANÁ**

1. Provisión sobrenatural de Yahvé para sustentar a su pueblo durante el éxodo y el período de peregrinación por el desierto.
2. Se le llama “El pan que el SEÑOR les ha dado a comer” (cf. Neh 9:15; Jn

6:31, 49, 51, 53, 58; Éx 16:15. El nombre “maná” (Éx 31:1) proviene de la pregunta que se hizo la gente cuando lo vio por primera vez (Éx 16:15) “¿Qué es esto?”, del hebreo *man hu*, BDB 577 y BDB 214).

1. Llegaba con el rocío cada mañana (cf. Éx 16:13, 21; Nm 11:9), al calentar el sol y secarse el rocío (cf. Éx 16:14), quedaba una fina capa de polvo blanco por un breve tiempo, luego el sol lo derretía todo (cf. Éx 16:20).

Debían colectarlo, cada familia, todos los días, suficiente para alimentar a todos en la casa, hasta llenar (cf. Éx 16:16-18), pero sólo lo suficiente para el consumo de un día (cf. Éx 16:20). Los viernes había una provisión especial para colectar el doble de maná para que en el día de reposo no tuvieran que trabajar (colectar o cocinar, cf. Éx 16:23. Cf. Éx 16:5: desde el viernes en el crepúsculo hasta el sábado en el crepúsculo). En ese día especial, el maná seguía siendo comestible durante dos días (cf. Éx 16:22, 24). También, adentro del arca se guardaba un tazón de maná, y se mantenía sin descomponerse (cf. Éx

16:33, Heb 9:4).